

INTERVENCION DE CHILE EN LA CONFERENCIA DE LOS ESTADOS
PARTES EN EL TRATADO PARA LA PROHIBICIÓN COMPLETA DE LOS
ENSAYOS NUCLEARES

Señor Presidente:

Permítame expresarle nuestra profunda satisfacción al verlo conduciendo esta Conferencia.

También nuestra gratitud por el significativo esfuerzo que ambos Presidentes-Facilitadores tuvieron que desplegar para brindarnos la Declaración Ministerial, a la que Chile adhiere con decisión.

El tercer ensayo nuclear realizado -este mismo año- por Corea del Norte nos ha mostrado que la complacencia no puede tener lugar entre quienes estamos comprometidos con la paz y la seguridad internacionales. Las armas nucleares constituyen un peligro en sí mismas y su uso representaría una violación absoluta del Derecho Internacional Humanitario, aparte de constituir un crimen contra la Humanidad.

La conducta de un Estado anti-sistémico puede ser vista por algunos como un hecho aislado sin impacto duradero sobre la seguridad global; pero la mera presencia de armas nucleares en un escenario regional sensible reafirma, ante otros, la validez de doctrinas de disuasión nuclear bajo las cuales la posesión de armas nucleares es un factor de poder deseable y hasta legítimo. Y la insensatez de la disuasión nuclear queda de manifiesto al ver formulaciones febriles, como la *destrucción mutua asegurada*: o "MAD", en inglés.

Es allí, en el plano de las ideas y las doctrinas de seguridad donde encontramos acicates poderosos para consolidar jurídicamente -y cuanto antes- la prohibición total de realizar explosiones nucleares que consagra el CTBT.

Aunque es plausible sostener que la prohibición contenida en nuestro Tratado progresa paulatinamente hacia una norma de Derecho Internacional Consuetudinario, reafirmada como está por moratorias voluntarias de Estados Nucleares que aún no son Partes en el CTBT, es preciso resaltar que tales moratorias sólo constituyen medidas de fomento de la confianza que -aunque valiosas y siempre bienvenidas- no revisten la certeza jurídica de un instrumento de derecho positivo en pleno vigor.

Señor Presidente:

Como miembro de la Iniciativa para el Desarme y la No Proliferación Nuclear, como socio en la cada vez más extendida "coalición Humanitaria", como activista de la reducción del estado operacional de las armas nucleares y, en fin, como proponente del paradigma de Seguridad Humana, Chile subraya que su objetivo central -compartido por todos en esta Sala- es el Desarme Nuclear. La prohibición completa de los Ensayos Nucleares la hemos visto siempre como un paso sustancial hacia la proscripción de las armas nucleares. Apoyamos una aproximación incremental a un mundo sin bombas atómicas, pero no la entendemos como una sucesión de pequeños pasos que circunstancias políticas pueden incluso revertir, sino como una agregación de bloques macizos a la *pedra angular* que todos reconocemos en el Tratado de No Proliferación.

No podemos reescribir la historia de la negociación del CTBT y nos contamos entre aquellos que lamentan la fórmula bizantina de entrada en vigor del Artículo XIV que frustra la voluntad de avance de los 159 Estados Parte que ya lo hemos ratificado ¡Ciento cincuenta y nueve Estados, señor Presidente! ¡Tres cuartas partes de la membrecía de Naciones Unidas!

Los Estados del anexo 2, todos ellos, tenemos pues una responsabilidad política especial frente al mundo.

Una expresión genuina de liderazgo es poner los intereses colectivos por encima de los domésticos cuando se trata de preservar la paz y la seguridad internacionales. Chile mira la Seguridad Internacional -que es indivisible- como un Bien Público Global cuya construcción es tarea de todos porque sus beneficios alcanzan a todos. Por ello, con amistad y respeto instamos a Estados Unidos y a China, como también a los otros seis Estados del Anexo que aún no ratifican (o ni siquiera firman) el CTBT, a dar una muestra de liderazgo conmensurable a la grandeza de sus naciones completando la tarea que iniciaron en Ginebra hace tres lustros. Al hacerlo, reconocemos la voluntad de la presente Casa Blanca para generar condiciones domésticas para la ratificación.

Dicho lo anterior, es preocupante constatar, señor Presidente, que los debates nacionales sobre dicha ratificación dejan en evidencia que las doctrinas que explican y aún justifican la posesión y el uso -siquiera hipotético- de las armas nucleares continúan teniendo proponentes y seguidores dentro de las grandes potencias.

La historia demuestra, señor Presidente, el enorme poder de las ideas. También el impacto nefasto de las ideas erróneas.

El Desarme Nuclear demanda hoy -cuando hemos sido testigos en Siria del horrendo impacto humanitario de las Armas de Destrucción Masiva- de una vigorosa campaña intelectual y democrática para deslegitimar a las armas nucleares, las más devastadoras entre aquellas. Y la estigmatización de las armas nucleares requerirá también la deslegitimación de las doctrinas de la Guerra Fría que las sustentan.

Es indispensable -pues- crear poderosas corrientes de opinión que inclinen la balanza política hacia el Desarme Nuclear. En tal empeño, el concurso de la Sociedad Civil es crucial. La Sociedad Civil contribuyó poderosamente a generar condiciones políticas para la firma del CTBT, y la opinión pública será un aliado necesario para culminar el proceso de su entrada en vigor. Saludamos la presencia de la Sociedad Civil entre nosotros en este día y reafirmamos que Chile considera a las Organizaciones No Gubernamentales del ámbito del Desarme como socios indispensables del *multilateralismo para la paz*.

Señor Presidente:

Chile alberga siete estaciones del Sistema Internacional de Vigilancia del CTBT.

Dichas estaciones abarcan todas las tecnologías de verificación previstas por el Tratado y su alcance comprende buena parte de Sudamérica y del Océano Pacífico. Felicitamos a la CTBTO por el avance persistente hacia un pleno despliegue y certificación de los instrumentos y mecanismos de verificación del Tratado: su eficacia quedó demostrada -nuevamente- tras el tercer ensayo nuclear de Pyongyang.

Nos sentimos orgullosos del profesionalismo y entrega de la Organización y declaramos nuestra voluntad de continuar apoyándola bajo el liderazgo de su nuevo Secretario Ejecutivo, el Dr. Lassina Zerbo. Su acción personal es indispensable para avanzar hacia la entrada en vigor de nuestro Tratado.

Señor Presidente:

El sistema de verificación del CTBT ha probado en los hechos su aporte a la preservación de la paz y la seguridad internacionales. Los beneficios avizorados

durante la negociación de nuestro Tratado se han puesto de manifiesto incluso antes de su entrada en vigor. La ingente inversión y el vasto esfuerzo técnico desplegados para materializarlo están plenamente justificados. Chile cree que los Estados Partes y Signatarios no debemos cejar en el apoyo político pero también en el respaldo financiero de la Organización. Lo que hemos creado juntos es un mecanismo de Seguridad Internacional tan complejo como frágil, que requiere ser perfeccionado día a día.

Por lo mismo, la demora en la entrada en vigor del Tratado no debe ser excusa para restar a la CTBTO los recursos que necesita para mantenerse al día en un ambiente tecnológico de progreso constante. Tampoco para dejar de estimular -y de manera permanente- al conjunto de servidores públicos que mueve la Secretaría Técnica Provisional. A ellos nuestro reconocimiento y nuestra gratitud.

Señor Presidente:

Como lo dijimos en la Sesión de Alto Nivel de la Asamblea General sobre el Desarme Nuclear, el objetivo de materializar a éste es urgente. Chile ve la presente Conferencia como un acto político que rola entre todos los esfuerzos colectivos para lanzar negociaciones multilaterales de Desarme Nuclear. Hay sinergias políticas entre lo que hacemos en el ámbito del CTBT, el TNP, los Tratados que crean Zonas Libres de Armas Nucleares y también otras Convenciones inspiradas por la Seguridad Humana, como la de Ottawa, la de Oslo y el ATT.

Verificamos en una mayoría abrumadora de las naciones y en el vibrar entusiasta de la Sociedad Civil el deseo de re-empoderar a los foros multilaterales democráticos para avanzar de una buena vez hacia un mundo libre de armas nucleares. Chile declara hoy su voluntad de trabajar por dicha visión con denuedo y sin descanso.

Gracias señor Presidente